



NUEVO LEON 1985

un ensayo sobre las condiciones y
perspectivas de la transmisión del poder público

Enrique Garza Ramírez (coordinador)

C. 1
N8
N8
UL1299

NEW YORK
LEONARD
1985 / CLIPAD



1080050402

FNL

BAJA
NUEVO LEON 1985

El libro sobre las condiciones y
procedimientos de la transmisión del poder público

El libro sobre las condiciones y
procedimientos de la transmisión del poder público

Enrique Garza Ramírez
Roberto Escobedo Arreola
Luis Gerardo Guzmán
José Kuriokan Jara
Ernesto Martínez Chávez

BAJA

162751
June
16/01/95

NUEVO LEON 1985

NUEVO LEON 1985
un ensayo sobre las condiciones y
perspectivas de la transmisión del poder público

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS
Y ADMINISTRATIVAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES (CIPAD)

Enrique Garza Ramírez (coordinador)

BALBA

NUEVO LEON 1985

un ensayo sobre las condiciones y
perspectivas de la transmisión del poder público

Enrique Garza Ramírez (coordinador)

Enrique Garza Ramírez
Roberto Benavides González
Luis González González
José Korzeniak Fuks
Ernesto Martínez Orozco

NUEVO LEON 1985

F. UNIVERSITARIO
Enrique Garza Ramírez
Roberto Benavides González

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA
CENTRO DE INVESTIGACIONES (CIPAD)

DIRECTORIO
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON:

Rector:

Dr. Alfredo Piñeyro López.

Secretario General:

Ing. Orel Darío García Rodríguez.

Director de la Facultad de Ciencias Políticas y
Administración Pública:
Lic. Rogelio García Páez.

Esta Investigación fue realizada bajo Convenio
(84-01-0092/029) entre el Programa Nacional de Apoyo
a la Educación Superior S.E.P.-U.A.N.L.

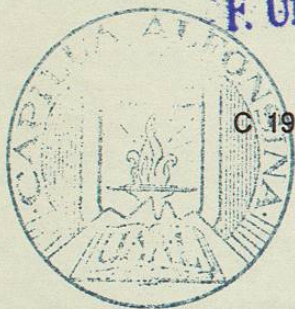
JL1299

N 8

N 8



Biblioteca Central
Magna Solidaridad
F. UNIVERSITARIO



© 1985 Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Ciencias Políticas y
Administración Pública
Centro de Investigaciones Político-
Administrativas
Unidad Mederos
Monterrey, N. L., México
Registro en Trámite
Prohibida la reproducción total o
parcial.

PRESENTACION:

Hace poco más de un año, el Coordinador del Centro de Investigaciones (CIPAD) me presentó un proyecto de investigación que por su género, alcances y temporalidad recibió desde ese momento, todo el apoyo que dentro de nuestras limitantes podía otorgársele.

El proyecto de referencia llevaba intrínsecos varios propósitos.

Primero, se buscaba integrar un equipo de trabajo con varios investigadores y maestros destacados de la facultad, los cuales serían auxiliados por alumnos de grados superiores cuya sensibilidad e interés en este tipo de tareas les permitiera adoptar una actitud analítica, condición esencial para un estudio de fondo como el que se planteaba. El grupo, se constituiría así en un taller experimental de investigación, mismo que además de las aportaciones individuales sería enriquecida con las discusiones que trasladadas a las aulas de clase se fueran generando con los avances de la investigación. De esta manera se lograría establecer un mecanismo retroalimentador; la investigación nutriría la docencia y ésta plantearía a su vez interrogantes para ser resueltas mediante la investigación. El esquema tradicional de enseñanza, sería así reemplazado por otro de mayor dimensión: enseñar - investigando.

En segundo término, el estudio vendría a cubrir aunque en modesta medida, uno de los vacíos más graves que pesan sobre el campo de las ciencias sociales en nuestro medio: el análisis del fenómeno de la transmisión del poder y de las actitudes políticas del electorado. Existía la experiencia de otros intentos de menor envergadura, como lo fue el estudio de opinión pública realizado en 1982 por el Centro de Investigaciones en ocasión de las elecciones federales, publicado por un periódico local y en la misma gaceta del CIPAD, el cual pretendía orientar a la comunidad y ventilar algunas ideas en torno a la politización de la ciudadanía.

Adicionalmente, parecía encuadrar en una preocupación que afortunadamente ha venido tomando un curso mayor en distintos centros de estudios del país, como el caso del trabajo realizado en las ciudades fronterizas del norte (1982) y otros de fecha más reciente.

Con los dos propósitos anteriores se llegaría a su vez a uno tercero, el de materializar una vieja propuesta del mismo CIPAD: darle a la enseñanza un carácter más regional, acorde con las condiciones particulares del medio.

Por otra parte, el proyecto tenía el aval de los participantes; su formación plural, agudeza intelectual y sensibilidad política, aseguraban que éste mantendría el rigor metodológico de la investigación científica social.

Todo lo anterior nos hizo pensar que en la medida en que CIPAD se ocupase de investigaciones como la presente, las funciones que desde su nacimiento le habían sido asignadas —ser pilar de la academia y centro de orientación comunitaria—, alcanzarían su plenitud; la dimensión del Centro crecería y con él, la de la Facultad.

Transcurridos doce meses y luego de múltiples vicisitudes e innumerables sesiones de trabajo extenuantes, el estudio fue concluido. Para su realización, al lado de los modestos recursos que la facultad pudo destinar, hubieron de sumarse los de la misma Universidad, así como otros del Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES-SEP).

El balance final del estudio queda sujeto al juicio de los versados en la materia, así como de la comunidad universitaria y de la comunidad en general.

Sin embargo cabe desde ahora una apreciación: la preocupación tanto de alumnos como de maestros por este tipo de trabajos ha sido despertada, de donde es de esperarse que en el futuro éstos se multipliquen cuantitativa y cualitativamente, lo que redundará en beneficio de la Universidad y de la colectividad.

La Universidad vive finalmente para la creación y difusión del conocimiento, tareas en las que sólo pueden participar quienes con responsabilidad y por encima de intereses individuales o de grupo, estén dispuestos a dedicar muchas horas de su tiempo a este noble cometido.

Monterrey, N. L., Enero de 1985.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS".

ROGELIO GARCIA PAEZ

Director de la Facultad de Ciencias Políticas y
Administración Pública, U. A. N. L.

INTRODUCCION:

Relatan que hace algunos años, el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional encomendó a cierto político la responsabilidad de fungir como su delegado en los procesos de renovación de ayuntamientos del Estado de México.

El hábil político que había sido seleccionado con base en experiencias similares, fue instruido —como era natural— para asegurarse de que las nominaciones realizadas por el partido recibieran en cada una de las comunidades, el respaldo de la ciudadanía.

Relata el entonces joven delegado, que con ese motivo hubo de trasladarse a uno de los poblados para encabezar la ceremonia del pronunciamiento, llevando en su agenda el nombre del candidato seleccionado.

Llegado el momento y en medio de la expectativa popular, el delegado se dispuso a revelar el nombre del candidato, para quien tuvo frases de reconocimiento a su militancia partidista, a su identificación con las causas populares, honestidad, etc. No había aún concluido su intervención cuando uno de sus ayudantes se le aproximó, haciéndole llegar una discreta tarjetita como esas que suelen circular en actos semejantes. Un tanto turbado por el eminente cambio de instrucciones, el delegado reinició su discurso para expresar "... pues bien conciudadanos, todas estas cualidades que hemos destacado sobre el Sr. "X", son nada comparadas con el cúmulo de virtudes que posee el Sr. "Y", quien es realmente el hombre en quien nuestro partido deposita su confianza para enarbolar sus banderas en las próximas elecciones...".

De anécdotas como la anterior se encuentra pletórica la historia reciente del Sistema Político Mexicano, anécdotas que en alegres comentarios van y vienen en las múltiples pláticas de café, pero que si nos diésemos a la tarea de ir las codificando, pudiésemos ir encontrando en éstas, elementos de sumo valor para la configuración de un Tratado sobre Prácticas Políticas. Ciertamente el trabajo encontraría fuertes reservas por cuanto a objetividad se refiere. Máxime aún si el interés perseguido con un intento de esta naturaleza fuese de corte analítico o científico, pues en el mejor de los casos y aún sin tener en cuenta las distorsiones propias de la comunicación interpersonal, lo más seguro